

## SUMARIO

Un cura y la política.....	R. B. M.
Una nueva gramática.....	R. B. M.
Sección práctica.....	
Ventilación de casas.....	
La gratitud.....	S.
El Lector.....	M. Gorki
Cables.....	

Gerente: ROBERTO BRENES MASEN

### UN CURA Y LA POLITICA

El domingo pasado el señor Cura de un lugar, en la plática de la misa mayor, creyó conveniente hacer unas cuantas reflexiones sobre la política del momento. Habló de los serios disgustos que ella ocasiona, de las divisiones que trae y aconsejó en consecuencia que se abstuvieran de mezclarse en ella. Y les agregó al final que tres días antes de la elección él les designaría cuál era la mejor causa, en favor de la cual deberían dar su voto.

Reunido un pueblo en la iglesia de su localidad para escuchar las palabras del Evangelio, para rezar su misa, no está en disposición de oír proposiciones que atentan á su libertad de pensamiento. No es ya un sacerdote quien debe señalar desde la cátedra sagrada la candidatura política de un partido.

Por el hecho de ser lo que es, el sacerdote no pierde sus derechos de ciudadano, pero dentro de la iglesia no hay ciudadanos que ejerciten derechos políticos sino pastor y rebaño de fieles. Les reúne allí, enfrente del altar, el sentimiento religioso, no la preocupación del Gobierno de los intereses políticos.

Los pueblos no están en el deber de obedecer ciegamente esas palabras. Si el cura no respeta su cátedra, no deberá extrañar que de entre los asistentes alguien conteste á sus insinuaciones con palabras duras que redundarán en mengua del respeto que se tributa á la iglesia y al pastor.

Es siempre odioso recordar

las leyes de represión, pero si esa práctica continuáse, los partidos políticos ejercitarán un derecho propio invocando contra los practicantes la ley que prohíbe hacer política á los sacerdotes dentro de los templos.

R. BRENES MASEN.

### UNA NUEVA GRAMATICA

El último capítulo de la Gramática es completamente nuevo en el Castellano. El estudio de los sufijos formativos de palabras ha sido siempre muy descuidado. La mayoría de los gramáticos ha prescindido de él ó los ha tratado superficialmente. Por mi parte me he empeñado en estudiarlos con el mayor detenimiento.

El género de los adjetivos, cuando tienen dos terminaciones, termina en *o* para el masculino, en *a* para el femenino. ¿Cuál es la razón para ello? ¿Qué significa esa *a*? Las gramáticas corrientes no lo dicen.

Establecen, por ejemplo que los adjetivos en *ble* proceden de *bilis* latino, pero no explican su significación indogermánica y lo mismo acontece con veinticinco ó treinta y más sufijos. En mi Gramática están estudiados por separado y explicada su significación en los casos en que ella es conocida, que son los más.

En general, la obra es de discusión. Los gramáticos se han repetido unos á otros con la mayor frecuencia y frescura, salvo raras excepciones. Mi posición ha sido diferente. Yo he tomado mi lengua y la he comparado con otras. Luego la he estudiado prescindiendo de las opiniones reinantes. Los maestros encontrarán allí abundante material que facilitará su preparación.

La clasificación de palabras en cuatro grupos tiene una comprobación extensa en los diversos capítulos de la Morfología y ella simplifica el estudio de las categorías gramaticales.

Concluirá

ROBERTO BRENES MASEN.

### GRAMATICA HISTORICA Y LOGICA

DE LA

#### Lengua Castellana

POR

ROBERTO BRENES MASEN

De venta en la Librería de don Antonio Lehmann

Un volumen de más de 450 páginas.

### Sección práctica

#### EL USO DEL CORSÉ II

El aparato digestivo no es mejor tratado que el respiratorio; tres de sus órganos, y no de los menores, sufren la mala acción del corsé: fatalmente sufre la función misma, desde luego toda la nutrición. El hígado se deforma, de largo y liso llega á ser apretado en su mitad y toma una forma de calabaza; sobre una de sus mitades se ve, en ciertos casos extremos, que las costillas imprimen largos surcos; cambia su posición en el abdomen y de horizontal viene á estar vertical. El estómago también se deforma y alarga en el sentido vertical. El intestino mismo, rechazado por estos órganos, se entaza en el bacinete y se atrofia y se priva de sus sostenes con lo cual toda la estática se desordena, dando lugar á la enfermedad conocida con el nombre de enteroptosis.

Estos cambios, estas deformaciones de órganos son cosas bien conocidas por los médicos, y aun todo el mundo puede darse cuenta de ellas, qué digo, todo el mundo se ha dado cuenta de que la situación del corsé impedía á la función digestiva cumplirse normalmente. Quién no ha visto á las pobres mujeres en los bellos domingos, abstenerse de comer á su gusto, por no sufrir las angustias de una digestión penosa; quién no las ha visto entre tanto después de comer, rojas, sudorosas, y agitadas, incapaces de hablar ó de moverse si no es para cantar ó bailar; quién no ha visto un número de señoritas, bastante bien desarrolladas y que habrían sido bonitas si por no tener dos ó tres centímetros más de cintura, no se apretaran demasiado logrando solamente tener el cutis dañado y cubierto de granos!

Quiere decir esto que es preciso prohibir el corsé á todas las mujeres? Sí, si se entiende por corsé la mecánica complicada que se vende bajo este nombre. Nó, si se en-

tiende por esto solamente al sostén del cual tienen necesidad cierto número de mujeres temporal ó habitualmente. Que forma se debe dar á este sostén? Pero primeramente, qué órganos en la mujer tienen necesidad de ser sostenidos?

Los senos deben, en un gran número de mujeres, ser sostenidos, sea á causa de su forma ó de su lugar, sea á causa de su volumen. Digamos desde luego que si desde la pubertad, desde el momento en que los senos comienzan á desarrollarse, no tomaran la habitud de sostener lo que en este caso no tiene necesidad de ser sostenido, los senos serían más firmes, la elasticidad de la piel, que entra en gran parte en la buena forma y el buen sostenimiento de los senos quedaría intacta, aun adquiriría más fuerza y resistencia y no se les vería, después de algunos años ó de algunos embarazos pender lamentablemente. Straz cita una señora de 60 años que, "gracias á los baños fríos y á los ejercicios físicos, había conservado intacta, á pesar de muchos embarazos, la belleza perfecta de los senos" y otra de sus clientes "que había sido madre 6 veces y no presentaba ni en los senos, ni en el resto del cuerpo, la menor señal de estos embarazos. (1)

Además de los senos, el vientre tiene también algunas veces necesidad de un sostén, en las mujeres un poco grandes, ó en aquellas que han estado embarazadas muchas veces, y que una mala higiene ó una herencia defectuosa predispusieron á un relajamiento de los músculos abdominales, y á la ptosis, á la caída de las víceras abdominales. Para éstas una cintura abdominal del mismo género que las cinturas de embarazo, es decir, una pieza de tela ligeramente ballenada de manera que no se pueda doblar y ancha, del mismo tamaño en toda su longitud, de manera que pueda tomar un apoyo en los huesos de las caderas, hará perfectamente su oficio, y hará desaparecer las sensaciones de fatiga y pesadez que estas mujeres sienten en el bajo vientre. No importa quien las haga: una pieza de tela sea de franela, moletón ó tejido elástico de 10, 12 ó 15 centímetros de ancho en toda su longitud, que pueda rodear el cuerpo, y sujetarla atrás por medio de 2 ó 3 prensas corridizas enganchadas con brachés parecidos á las hebillas de los pantalones de hombre; un bajo muslo de cada lado para impedir que vuelva á subir la cintura; he aquí como se puede sostener el vientre perfectamente

(1) Dr. Straz. "La belleza de la mujer".